

México 10 de Junio de 1922.

Queridísimo Faust:

Con la alegría de siempre recibimos su corta pero sustanciosa carta de fecha 21 abril pasado, en la que me adjuntaba la factura del sastre de S. M. lo que le agradezco debidamente, así como el restante reparto hecho á los demás. Por la misma vemos como sigue V. tan ocupado, si bien con salud y proporcionándose momentos tan agradables como las excursionsitas al Pirineo de feliz recuerdo, de todo lo cual nos alegramos más que nadie.

En efecto, he recibido todas sus cartas, sin embargo, "piensa mal y acertaras" ha hecho bien en variar los sobres de Faust y Kamann, además yo á Kamann no lo conozco, y si los franceses hicieran alguna porquería á buen seguro que tendría la culpa Kamann, por cuanto eso de Kamann se ve á la legua que es alemán. Bueno, y ahora me doy cuenta que las cuatro veces que he escrito su apellido le he estafado una M. Ahí van: m. m. m. y m. pues no me gusta deber nada á nadie, y si en alguna circunstancia me he visto obligado á ello ha sido acosado por la necesidad mas imperiosa, y este es el único consuelo que para mi uso particular tengo referente á las cuentas pendientes que aún tengo con V. y el inclito Gonzalez. Encuentro muy natural que ese señor hable mal de mi, yo tambien hablo mal de él, con la sola diferencia de que á él su reputación de aquí no le interesa, mientras que á mi si me interesa la de allí, pero en cambio, yo tengo cinco mil pesetas como garantía indemnizable, si por su culpa perdiera cualquier cosa material que me interesara. En fin, dejémosle que hable que las reputaciones van y vienen, según las gentes, de la manera mas caprichosa. Schumann dice: "No te fies de las masas que hoy te aplauden porque son las mismas que mañana te silvarán". ó viceversa.

Conforme con lo que me dice referente á mamá, pero siempre que sea V. el encargado de ese reparto, por lo cual convendría anular á Guirao el poder amplísimo que le hice antes de irme (por que de lo contrario no podía irme) y conferírselo á V. en la forma que sea, para que se pudiera realizar todo eso. Nadie mejor que V. que dispone de tantos amigos abogados para consultarles el caso. El escribano ante el cual le conferí ese poder es un tal Cumané de Palafrugell. Además, como por otra parte Guirao tampoco me escribe dandome cuenta de lo que debería darme, no tiene nada de particular que le retire ese poder.

He recibido cariñosísima carta de Miguelito que le agradezco en el alma. Que bueno, que modesto y que cabal es ese muchacho. Ojala que las vicisitudes de la vida no truequen nunca el purismo de su modo de sentir de ahora, por decepciones crueles, que si para todos son de sentir en él adquieren proporciones de desgracia. Salude á él y á todos los suyos, tambien de parte de Teresita.

Como sea que ya estamos en pleno verano ayer he terminado la serie de conciertos que venia dando en la casa Sanbor's. Los conciertos de la Sinfónica tambien tocan á su fin, de forma que durante el verano si nada de particular se presenta tendré que vivir solo de lo del conservatorio. Sin embargo, nada de particular tendría que mañana mismo obtuviera cualquier cosa que me proporcionara mas dinero aún, que por algo América es América. Como verá por este programa ~~del 21 del pasado~~ y por los recortes que le adjunto ^{el 21 del pasado} ejecutamos con orquesta, el triple concierto de Vivaldi que por encargo de la Biblioteca Nacional instrumental no hace mucho. Tambien le adjunto el consabido giro para mamá, y no ahora, y en vista de que no se han dignado contestarme ni una postal á la verdad, ya lo mismo me da que ~~Lujan~~ Lujan y Grau tengan pleitos ó no, que Nop'a continúe tan supersticioso como una bruja ect.

Con un millón de gracias por todas las molestias que le ocasiono, y con la expresión sincera de afecto de parte de Teresita, y con todo lo que quiera de mi, me despido hasta su próxima, que siempre esperamos con verdaderas ansias por la alegría que nos causa saber de V.

Adios.

Mario

NOTA: Como que no me cabe todo en una por este mismo correo le envío otra carta. Este giro de cien pesetas son cincuenta para mamá y cincuenta para el papá de Teresita.

vale

10 de Junio 1922.

CONTINUACION

De Guirao no he recibido aún noticias en las que me acusara recibo del giro de ciento veinte pesetas que le envié para que pagara el camiserero.

Tengo un decimo de cincuenta pesetas de la loteria que se sorteó en Madrid el dia 11 de Mayo número 39274 que no se si ha salido premiado, le ruego vea la lista y me diga si ya soy rico ó no, pues por aquí es muy difícil peccar listas.

Como le decia en mi anterior, América es siempre una cosa muy eventual: La casa Sanborns acaba de encargarme la formación de un cuarteto que lleve mi nombre para la realización de conciertos durante la temporada de verano, de forma que ya tengo resuelto esplendidamente el problema dinero, pues me han aceptado las condiciones que presenté de seis cientos pesos oro mensuales ó sean mil ochocientas pesetas, lo que unido á lo del conservatorio me permitirá ahorrar buen pico.

Al igual que V. estoy de trabajo que ya no me entiendo, que vida tan distinta de la que llevaba en Barcelona. Como verá por este suelto el miércoles toco en honor de Ramón y Cajal y el sábado en el Centro Catalán en conmemoración de las Mancomunidades de Cataluña. Como siempre le tendré al corriente de todo lo que haga. Ahora, que esta actividad ya se me conoce en la cara, pues he perdido ocho kilos de los 69 que pesaba en Barcelona.

El padre de Teresita, para colmo de desdichas, hace tiempo que le salió una fistula en un huevo. Nos escribe diciendonos que varios médicos que lo han visto le aconsejan todos, se haga operar lo que al fin ha resuelto, aún que con mucho miedo, pues es muy aprensivo, si á eso le añadimos el hecho de encontrarse solo y tan desconsolado como está figurese V. Yo le digo que si aún no se ha hecho operar se dirija á V. para que lo recomiende á aquel médico alemán que tan bien le extrajo á V. los quistes de la cabeza, diciendole al propio tiempo que tenga conciencia en el precio, ya que el pobre hombre tiene que ganarlo tocando el flaviol. Según me dice tiene unas trescientas pesetas ahorradas, si no le alcanzan haganos V. el favor de agregarle lo que fuera, que á vuelta de correo yo se lo remitiria. La operación en si no tiene nada de particular pues anestesiando la parte se reduce á un simple raspaje, á no ser que existan complicaciones.

Y basta ya, que mis cartas mas que cosa agradable para V. ván resultando lista de fastidiosos encargos, pero ya ve V. como mis otros amigos atienden lo que les pido.

Crea en su mejor amigo y agradeciendole desde ya todas las molestias que le ocasionamos, como siempre abrazos cordialisimos.

Mario

¡ACONTECIMIENTO ARTISTICO!

TEATRO ARBEU.

Temporada de Grandes Conciertos

DE LA

ORQUESTA SINFONICA NACIONAL.

Patrocinada por la

:: Secretaría de Educación Pública ::

Director JULIAN CARRILLO

DOMINGO 21 DE MAYO DE 1922

00000000 a las 11 de la mañana 00000000

Quinto Solemne Concierto de la Temporada de Primavera.

Programa

Primera parte



6a. SINFONIA
"PASTORAL"
BEETHOVEN

ALLEGRO MA NON TROPPO. ANDANTE MOLTO MOFO.
ALLEGRO. ALLEGRO TEMPESTAD.
ALLEGRETO.

Segunda Parte

(a) Concierto Para tres violines y Orquesta Solistas:
 José Rocabruna. Mario Mateo, Ezequiel Sierra.
 (La parte de la Orquesta se ejecuta por la vez en México)



(b) CONCIERTO núm. 1. (Op. 4) SERGIO LIAPOUNOW.
 Para Piano y Orquesta (Por Primera vez en México)
 Solista: Mark Gunzburg.

Tercera Parte.

(a) ESTRENO OBERTURA ROLON.
 (b) FANTASIA POLACA Paderewsky
 Para Piano y Orquesta (Por Primera vez en México)
 Solista: MARK GUNZBURG.

Precios de Entrada

Luneta de Patio y Anfiteatro.....	\$ 2 00
Plateas y Palcos 1os, con 6 entradas.....	12 00
Palcos Segundos con 6 Entradas.....	9 00
Palcos Terceros con 6 entradas.....	6 00
Numerados de Segundos.....	1 50
Entrada General a Segundos.....	1 00
Numerados de Galería.....	1 00
Entrada General a Galería.....	0 50

NOTA:—La audición comenzará a la hora anunciada. No se permitirá la entrada sin el correspondiente boleto. Por orden del H. Ayuntamiento, los niños menores de tres años, no podrán tener acceso.

Domingo Próximo "Fausto" de Liszt
 ¡¡300 Voces!!
 Último Concierto de Abono

Crónicas de Arte Musical

184-4

Ayer en la mañana comenzó en el Teatro Arbu, la temporada de Pascua de los conciertos organizados por la Orquesta Sinfónica Nacional que patrocina la Secretaría de Educación Pública.

El programa estuvo integrado por la Sinfonía en Re menor, de César Franck; la Sinfonía Española, de Laló, siendo solista el aplaudido violinista Mario Mateo, a quien el público dilettanti conoce muy bien y ha sancionado con su calurosa aprobación; y la Obertura "Fausto", de Ricardo Wagner que se anunció como ejecutada por primera vez en México, más que algún viejo músico nos asegura que ya ha sido estrenada desde hace algunos años en esta capital. No nos constituimos garantes de tal aserción.

Confesamos honradamente nuestra falta: llegamos tarde al concierto, y sólo pudimos oír una parte de la Sinfonía española de Laló, y la obertura wagneriana.

Nos consta que en la Sinfonía española, Mario Mateo fue calurosamente ovacionado, por lo que suponemos que estuvo muy acertado. El recuerdo del concierto de los tres "ases" del violín. Mateo, Rocabruna y Santé lo Priore, que fue un acontecimiento excepcional en México, ha dejado una impresión tan grata de Mateo como virtuoso selecto, ponderado y severo, que aun cuando sólo una parte del concierto le oímos, no vacilamos en creer que en toda la brillante obra se haya portado como un excelente violinista.

En cuanto a la obertura de "Fausto", de Ricardo Wagner, que oímos con devoción y que al final aplaudimos sin reservas, es en nuestro concepto una de las obras que mejor ha enajenado la sinfónica. Desde luego, siendo advertir que la obra había sido escrupulosamente estudiada. Bien matizada, bien comprendida, bien interpretada, aquella orquesta sonaba a verdadera orquesta, y nada más podía pedírsele, dado el corto número de sus componentes y el valer artístico individual de los músicos que la integran.

La ejecución, repetimos, fue excelente. En cuanto a la obra en sí, es de lo menos intenso y trascendental que compusiera Ricardo Wagner en su juventud. En efecto, esa obra fue originariamente escrita en 1839, cuando Wagner sólo contaba veintiséis años de edad y hacía sus primeros ensayos de compositor. Más

tarde, cuando el artista cuajaba, es decir, a los cuarenta y dos años de edad, en 1865, revisó su obra y la dejó tal y como hoy se ejecuta. Wagner había antes compuesto en 1832 siete trozos para el Fausto de Gounod, y nunca quiso que se editaran, precisamente porque los consideraba ensayos sin importancia.

No obstante que en la obertura del Fausto, Wagner ya se manifiesta el grandioso compositor que más tarde revolucionara al mundo musical aún se advierte en esa obra la predominancia de los viejos métodos. Se anuncia ya el genio; hay allí frases precursoras de las que poco después, en 1841, esplenden en "El Buque Fantasma" y todavía más tarde, cuando Wagner alcanza la cumbre de la inspiración, resplandecen vigorosamente en Tristán e Isolda. Pero aún así, junto a las grandes creaciones wagnerianas, la obertura del Fausto no es sino un ensayo pequeño, intrascendente, titubeante, incierto, innegablemente hermoso en comparación con lo que entonces privaba en el género musical, particularmente operático; pero incuestionablemente insignificante junto a la magnitud, la excelsitud, la sublimidad, de lo que más tarde creara.

Como quiera que sea, la Sinfónica supo interpretar esa obra. La estudió con empeño y la dijo con gran vigor de expresión. El público, cosa extraña, la aplaudió poco, siendo así que constituye, en nuestro concepto, uno de los mejores éxitos alcanzados por la orquesta oficial.

El teatro presentaba un bello aspecto. Todo el patio y las localidades altas estaban totalmente ocupados. Nos regocija ese entusiasmo, cada día más patente, de nuestro público, por las manifestaciones de arte.

DUQUE DE MANTUA.

M-4-5

EL GRAN CONCIERTO VIOLINÍSTICO EN LA SALA WAGNER

La noche del pasado sábado asistimos al llamado de las tres figuras más salientes entre los violinistas que en la actualidad han hecho su centro de operaciones en la Ciudad de México. Los nombres de estos simpáticos maestros son Santé Lo Priore Mario Mateo y José Rocabrúna.

El programa no podía ser más atractivo, no obstante lo cual el público asistente a esta "soirée" fue poco numeroso, aunque sí muy distinguido, contando entre los concurrentes a varias de las figuras de más renombre y que gozan de mayor prestigio en nuestros círculos intelectuales y artísticos.

La primera obra que escuchamos fue el Concierto en "re" menor de Bach para dos violines con acompañamiento de piano. En esta obra los profesores Santé Lo Priore y José Rocabrúna, hicieron derroche de conocimientos. Su unificación fue absoluta y la afinación perfecta. El estilo de la obra no se perdió, ni por un solo momento, habiendo sido ejecutados los tres tiempos que componen este Concierto, con una maestría tal, que pedir más sería ridículo. No obstante, y apesar de que la obra antojósenos perfecta en total, el tiempo que más nos conmovió fue el "Largo ma non tanto", en el que la expresión llegó a su punto culminante.

Vino en segundo lugar la Sonata Op. 2. No. 3 de Haendel, ejecutada por los maestros Mario Mateo y José Rocabrúna.

Confesamos ante todo que la obra nos era desconocida, apesar de lo cual la gustamos con verdadera delectación.

Al violinista Mateo lo habíamos oído una sola vez, cuando dió su recital de presentación, lo cual no era bastante para que pudiésemos darnos cuenta exacta de lo mucho que vale; pero en esta ocasión nos convenció de que verdaderamente es un maestro, aunque su escuela no se amalgama propiamente a la de Rocabrúna. No obstante, la Sonata de Haendel resultó dicha con tal carácter y tal fuerza de expresión, que cada leve pasaje que escuchábamos nos obliga más y más a reconcentrar la atención en esa sucesión de armonías y melodías del más refinado purismo. Los tiempos que más nos cautivaron, fueron los dos "Allegros", en donde los artistas se superaron a sí mismos, habiendo recibido cariñosas manifestaciones del culto público allí congregado, manifestaciones que, a una súplica del violinista Mateo, se hicieron extensivas para el maestro Bavagnoli, que se hallaba en la sala y que fue aclamado largamente.

La obra final de esta velada inolvidable, que ojalá y volviese a repetirse, fue el Concierto para tres violines, de Vivaldi, ejecutada por Rocabrúna, Lo priore y Mateo, y de la que no sabríamos qué decir, pues fue tal la unificación, el arte, la elegancia, la pureza, el estilo y demás cosas buenas que pudimos apreciar en la ejecución de esta bellísima partitura, que los conceptos escapan

de nuestra mente, no siéndonos posible describir la emoción que supieron despertar en nosotros estos tres magos del violín.

Conciertos como el que reseñamos se oyen pocos en el mundo, por lo que no es de extrañar que apesar de las horas transcurridas desde que lo oímos, no sintamos todavía presa de un sentimiento tal de sublimidad, que no podamos dar forma a la intensa emoción por nosotros experimentada. Insistimos y suplicamos de la manera más encarecida a estos maestros, que no nos privén del sublime placer de volver a escuchar, siquiera sea una vez más, las obras que formaron este concierto inolvidable, del que guardaremos fresco recuerdo a través del tiempo.

Debemos mencionar también la labor realizada por los pianistas señores Miguel Cortazar y Santos Carlos, los que coadyuvaron al éxito en una forma digna por todos conceptos de especial mención.